
Tipo de hábitat y comportamiento electoral: los efectos contextuales sobre la abstención diferencial en Andalucía (2011-2012)

Habitat type and electoral behavior: contextual effects on differential abstention in Andalusia (2011-2012)

José M. Trujillo

Universidad de Granada
jmtrujillo@ugr.es

Carmen Ortega

Universidad de Granada
cortega@ugr.es

Juan Montabes

Universidad de Granada
montabes@ugr.es

Resumen

Los estudios sobre los procesos electorales en los sistemas políticos multinivel han señalado varios mecanismos a través de los cuales poder observar las pautas de relación en el comportamiento del electorado en las diferentes arenas y comprender las lógicas divergentes en la conducta política. Uno de estos mecanismos es la abstención diferencial, que cuantifica las desviaciones en los niveles de participación entre diferentes tipos de consultas. Este trabajo analiza la abstención diferencial desde una perspectiva contextual, tratando así de identificar en qué medida las características de las localidades pueden interferir en la decisión electoral de sus habitantes. Con este objetivo, adoptamos una estrategia de análisis ecológico y espacial en un estudio de caso centrado en las elecciones autonómicas de 2012 respecto a las últimas consultas generales en Andalucía. Nuestros resultados concluyen que tanto las características estructurales —tamaño de población y articulación territorial— como la composición socioeconómica de los municipios

contribuyen a comprender la complejidad de este fenómeno, de tal forma que la abstención diferencial se incrementa con el grado de urbanización.

Palabras clave: abstención diferencial, Andalucía, efectos contextuales, comportamiento electoral.

Abstract

Election studies have identified several mechanisms through which changing patterns of electoral behavior among different types of elections in multilevel government systems can be observed. One of those mechanisms is differential abstention, which quantifies deviations in turnout rates. This article analyses it from a contextual perspective. It aims to identify how structural and socioeconomic characteristics of localities may influence the electoral choice of its inhabitants. We propose an ecological and spatial analysis of the 2012 regional election and the 2011 national one in Andalusia. Our results show that both structural and socioeconomic characteristics of localities help to understand the complexity of this electoral behaviour: urbanization increases differential abstention.

Keywords: differential abstention, Andalusia, contextual effects, electoral behaviour.

INTRODUCCIÓN

En los estudios electorales el término *contexto* se utiliza usualmente para hacer referencia a las dimensiones definitorias de unos comicios concretos en un momento determinado del tiempo¹. Se enfatiza así la importancia de los condicionantes ambientales de unas elecciones que pueden afectar al comportamiento del electorado a través de distintos mecanismos que operan en el proceso de toma de decisiones a corto plazo (Johnson *et al.*, 2002; Stone y Buttice, 2008). Entre estos condicionantes, la investigación electoral ha prestado especial atención a los factores institucionales, como el sistema electoral y el nivel de competencia del sistema de partidos, relacionando la oferta con la demanda política a través de los *issues* más relevantes en cada proceso electoral (Franklin, 2004; Blais, 2006; Bellucci y Segatti, 2010; Söderlund *et al.*, 2011; Orriols y Martín, 2014). Esta perspectiva ha sido utilizada para realizar análisis comparativos transnacionales (Klingemann, 2009) o para identificar las variaciones del *clima político* entre distintas elecciones en un mismo país (Santamaría, 2007; van der Eijk y Schmitt, 2008). No obstante, la *perspectiva contextual* que adoptamos en este estudio proviene de otra de las líneas seminales de indagación de los fenómenos electorales que se ha caracterizado por poner el acento en el entorno sociopolítico de los individuos a la hora de comprender su comportamiento (Przeworski, 1974; Marsh, 2002; Taylor y Flint, 2002). Esta línea de investigación ha sido especialmente prolífica en Estados Unidos y el Reino Unido (Warf y Leib, 2011), enfocándose la mayoría de los trabajos hacia la determinación de las posibles influencias que puede tener la comunidad local en la conducta electoral de sus residentes (Books y Prysby, 1988; Johnston y Pattie, 2006). Por el contrario, los efectos contextuales apenas han sido

1. Hay que señalar, no obstante, que el uso del término *contexto* en la ciencia política contemporánea es “extremadamente amplio y difuso” (Nohlen, 2013: 94).

examinados en la investigación electoral española. Aunque hubo algunos trabajos diseñados por geógrafos en los años ochenta (Romero y Zúñica, 1980; Bosque, 1981), en la mayoría de las investigaciones ha primado la aproximación individual y el enfoque muestral, hasta fechas recientes². Desde esta perspectiva, nuestro trabajo pretende aportar nuevas evidencias sobre la importancia del contexto en la explicación del comportamiento electoral en España.

Con esta finalidad, analizaremos la abstención diferencial entre las consultas autonómicas de 2012 y las generales de 2011 celebradas en Andalucía. Este estudio engloba así dos tipos de procesos, de *primer* y de *segundo orden*, en función de la importancia política que los partidos y los ciudadanos en general atribuyen a cada tipo de comicios (Reif y Schmitt, 1980). Nuestro trabajo tiene dos objetivos principales. En primer lugar, determinar si la abstención diferencial entre los dos procesos se vio condicionada no solamente por el tipo de convocatorias sino también por las características de las localidades donde los electores residen. En segundo lugar, se examinará si la abstención diferencial se correlacionó de forma negativa con el voto al *Partido Popular* (PP) a nivel municipal, como partido gobernante en el ámbito estatal, tal y como sugiere el paradigma de las elecciones de segundo orden.

Este trabajo, que se centra en la Comunidad Autónoma de Andalucía, resulta de interés científico por diversos motivos. En primer lugar, tal y como se apuntaba anteriormente, todavía son escasos los estudios electorales realizados en España desde una perspectiva contextual. En concreto, podemos afirmar que ninguno de ellos ha abordado el efecto de las localidades sobre la abstención diferencial, con la excepción parcial del trabajo recientemente publicado por Liñeira y Vallès (2014). En su análisis de las elecciones generales y autonómicas en Cataluña y en la Comunidad de Madrid, los autores constatan que los niveles de abstención diferencial son mayores en los núcleos urbanos que en los de menor tamaño de la población. Los autores atribuyen fundamentalmente las pautas diferenciales de votación entre el mundo rural y urbano a su diferente composición sociodemográfica. En este sentido, nuestro trabajo intenta corroborar sus resultados sobre la abstención diferencial en otra comunidad autónoma, ampliándolo al caso de Andalucía. Además, en nuestra opinión, este completa su aproximación en la medida en que se toman en consideración las características estructurales de las localidades —como su tamaño, ubicación física y articulación territorial—, además de su composición socioeconómica. Por último, el caso andaluz ofrece un marco idóneo para analizar la abstención diferencial entre elecciones de primer y segundo orden. Primero, por el hecho de que las autonómicas de 2012

2. Aunque los primeros estudios tras la restauración democrática primaron un enfoque ecológico (Bosque, 1982; Montero y Pallarés, 1992; Llera, 1994), la disponibilidad posterior de datos de encuesta permitió centrar la atención en los recursos individuales de los votantes. En la última década, aproximaciones sustentadas en la perspectiva contextual o desde un enfoque espacial sobre la realidad española pueden encontrarse en los trabajos de Lois (2007), Broner (2009), Tapiador y Mezo (2009), Ortega *et al.* (2011; 2013) u Ortega y Trujillo (2013a; 2013b). Además, otros estudios han adoptado dicha perspectiva en su plano teórico o metodológico para indagar los procesos participativos más amplios en el ámbito político (Navarro, 2011; Navarro y Mateos, 2012; Galais *et al.*, 2013).

se celebraron tan solo cuatro meses después de las últimas consultas generales y fueron interpretadas en clave nacional como barómetro político de las medidas de ajuste económico tomadas por el nuevo Gobierno central; y segundo, porque al igual que en Cataluña, País Vasco y Galicia, las consultas autonómicas no coinciden con las locales, evitando así sesgos de contaminación entre los dos escenarios.

El artículo se estructura en un total de seis apartados, incluyendo la presente introducción. El segundo epígrafe contiene las formulaciones teóricas que fundamentan nuestra investigación, utilizando una doble perspectiva que integra las premisas del *comportamiento electoral multinivel* junto con el enfoque contextual. El tercero sitúa nuestra propuesta de análisis sobre la abstención diferencial en Andalucía entre los comicios autonómicos de 2012 y generales de 2011, planteando las hipótesis de la investigación. En el cuarto epígrafe se presenta el diseño metodológico, justificando las variables utilizadas, su tratamiento y su análisis estadístico. Por último, el quinto y sexto apartado contienen, respectivamente, los principales resultados del estudio y las conclusiones más relevantes.

APROXIMACIÓN CONTEXTUAL Y COMPORTAMIENTO ELECTORAL MULTINIVEL: PRECISIONES TEÓRICAS

La mayoría de los estudios electorales en España se han centrado en las elecciones generales y en el conjunto estatal (Montero y Pallarés, 1992). Sin embargo, la existencia de *arenas específicas* de competencia política y electoral vinculadas a las comunidades autónomas (Vallès, 1983; 1991; Ocaña y Oñate, 2000) ha animado también la realización de investigaciones desde una *perspectiva multinivel* (Pallarés y Keating, 2003). Esta perspectiva focaliza su análisis en las similitudes y diferencias que se producen en el comportamiento electoral entre las distintas arenas y sus posibles explicaciones³. Los trabajos realizados desde esta aproximación sobre las relaciones entre los niveles estatal y regional han sido más limitados, centrándose en Cataluña, País Vasco, Galicia o Madrid (Montero y Font, 1991; Riba, 2000; Lago, 2000; Vallès, 2009; Riera, 2011, 2013; Liñeira y Vallès, 2014). Hay que destacar también algunos estudios que han adoptado un enfoque comparativo u holístico (Pallarés, 1995; Ferrer *et al.*, 2010; Riera, 2012). Por su parte, Andalucía también ha sido foco de indagación en este sentido en diferentes momentos de la trayectoria electoral española (Montabes, 1987, 1996; Montero, 1988; Sanz, 2008; Ortega, 2013; Montabes y Trujillo, 2013).

El análisis de las interrelaciones entre diferentes arenas electorales se ha centrado fundamentalmente en tres tipos de comportamiento: la *escisión de voto*, el *voto dual* y la *abstención diferencial* (Riera, 2011: 141). La *escisión de voto* se ha identificado con las diferencias o variaciones que experimenta el apoyo electoral de los partidos cuando las

3. Esta *perspectiva multinivel* puede observarse en el estudio de cualquiera de las arenas electorales españolas, implícita o explícitamente (Alcántara y Martínez, 1998; Ocaña y Oñate, 2006; Pallarés, 2008; Delgado, 2010; Torcal y Font, 2012).

elecciones se celebran en la misma jornada (Montabes, 1987; Montero, 1988)⁴. Con una mayor precisión, las desviaciones en los apoyos electorales cuando ha tenido lugar la concurrencia entre comicios de niveles diferentes, se ha denominado *escisión vertical de voto*, como, por ejemplo, cuando han coincidido elecciones generales con autonómicas en España (Sanz, 2008)⁵. Por el contrario, el concepto de *voto dual* fue propuesto por Montero y Font (1991: 9-10) para referirse a las transferencias electorales entre procesos no simultáneos de distinta naturaleza en un mismo cuerpo electoral. La precisión terminológica aportada por dichos autores pretendía denotar el carácter sistemático que adquirirían las transferencias entre distintas fuerzas políticas. Por último, el término de *abstención diferencial* se señaló para identificar a aquellos electores que, entre dos comicios de distinta naturaleza, decidían dejar de participar en uno (Pallarés, 1995; Riba, 2000; Vallés, 2009). En otros términos, se refiere a un tipo de voto dual específico donde en una de las dos arenas de comparación, una parte del cuerpo electoral decide abstenerse mientras que en la otra opta por una determinada fuerza política. A este tipo de comportamiento también se le ha denominado “abstencionismo autonómico” en la literatura española (Montero y Font, 1991), en tanto que normalmente era en el nivel regional donde se producía un incremento de la desmovilización electoral en contraste con las elecciones generales.

Con el objetivo de estudiar las causas que motivaban las transferencias electorales en los sistemas de gobierno multinivel, Reif y Schmitt (1980) elaboraron un marco de análisis distinguiendo dos tipos de elecciones, de *primer* y de *segundo orden* (van der Eijk *et al.*, 1996). Las primeras, normalmente parlamentarias o presidenciales, tendrían una mayor importancia política en tanto deciden quién está en el poder y qué políticas generales se persiguen, marcando los ciclos electorales. El resto de consultas serían de *segundo orden* —*second-order elections* (SOE)—, ya que se perciben de menor trascendencia o con menos en juego y condicionadas por lo que ocurre en las primeras (Schmitt, 2006: 200). Esta clasificación de los comicios ha dado lugar a una serie de generalizaciones sobre los resultados esperados y sus posibles condicionantes (van der Eijk y Schmitt, 2008). Así, en las SOE cabe esperar, entre otros comportamientos: a) una abstención mayor que en las de primer nivel —especialmente intensa cuando se celebran en medio del ciclo político—; b) pérdidas de apoyos del *incumbent nacional* o partido gobernante hacia la abstención u otras opciones partidistas; y c) finalmente, peores resultados de las fuerzas mayoritarias y consiguiente incremento de las terceras opciones políticas (Reif y Schmitt, 1980; Schmitt, 2006; van der Eijk y Schmitt, 2008). Además, las consultas legislativas como elecciones de primer orden tendrían también efectos sobre las de segunda importancia política en función del ciclo electoral (Schmitt, 2006). Si las elecciones de segundo orden se celebran poco tiempo después de las del primer orden, aquellas pueden ser interpretadas como una *segunda vuelta*; sin

4. Sustentándose en los estudios sobre *split-voting* de los trabajos de Campbell y Miller (1957) o Arian y Weiss (1969).

5. Si bien en España ha habido más procesos coincidentes o concurrentes en la misma jornada electoral, la coincidencia entre elecciones de carácter autonómico y de carácter general ha tenido lugar, hasta el momento, exclusivamente en Andalucía.

embargo, cuanto más se alejen de las últimas elecciones generales y se acerquen las siguientes, puede esperarse que las consultas de segundo orden sean interpretadas en clave de *primarias*, despertando un mayor interés y movilización (Montabes, 1996; Ortega, 2013).

En el caso español, el paradigma de las SOE ha sido recurrentemente utilizado para explicar las variaciones en los resultados entre las distintas arenas electorales, particularmente la abstención diferencial entre el nivel estatal y los regionales (Oñate, 2010). Sin embargo, otros autores han demostrado también sus limitaciones para dar cuenta de la complejidad de dichos comportamientos. El hecho de que la desmovilización en los comicios de segundo orden sea más importante en unos territorios que en otros —como, por ejemplo, en Cataluña o la Comunidad de Madrid—, o que el perfil de estos abstencionistas responda principalmente a ciertas características sociológicas —como la edad o el lugar de nacimiento— u otros factores políticos o coyunturales, ha dado lugar a hipótesis más complejas. Estas, por otra parte, han encontrado apoyo teórico en las explicaciones clásicas del comportamiento electoral —los modelos sociológicos, psicopolíticos y racionales⁶—. De esta forma, algunos estudios electorales han relacionado la abstención diferencial con el resto de los factores que interfieren en la desmovilización electoral en general (Riba, 2000; Vallès, 2009; Riera, 2011; Liñeira y Vallès, 2014). Frente al enfoque individual de las teorías clásicas, otras investigaciones comparadas han puesto el acento en la necesidad de incorporar el *contexto* en el análisis de los fenómenos políticos (Miller, 1956; Przeworski, 1974; Marsh, 2002). En la mayoría de trabajos electorales, estos son definidos como unidades limitadas espacialmente (Books y Prysby, 1988, 1991; Johnston y Pattie, 2006; Marsh, 2002; Lois, 2011). Desde este enfoque contextual, el tamaño de la comunidad local ha sido el principal criterio empleado a la hora de explicar la participación electoral. Aunque los primeros estudios mostraban una relación contingente entre el tamaño del hábitat y la movilización electoral, investigaciones más recientes apuntan que el volumen de población tiene un efecto negativo sobre la afluencia a las urnas (Remmer, 2010). Otros trabajos han considerado limitada la utilización de dicho indicador, incorporando otros criterios tales como su estructura socioeconómica, su ubicación física y su relación con las localidades circundantes para delimitar el tipo de hábitat o grado de urbanización en el análisis electoral (Verba y Nie, 1972; Oliver, 2000). En este sentido, las investigaciones han considerado que el tipo de comunidad puede influenciar la conducta electoral de sus residentes a través de diversos mecanismos. Desde un punto de vista sociológico, se han asociado las comunidades más pequeñas o menos articuladas territorialmente con una mayor movilización, debido al mayor control social entre sus residentes. Desde la visión psicopolítica, las comunidades de reducido tamaño favorecerían la integración individual y la interiorización de unos valores cívicos favorables a una mayor participación. Por último, desde un punto de vista racional, el nivel de influencia que puede tener un elector en la toma de decisiones sería mayor a menor tamaño de la localidad (Ortega

6. Por cuestiones de espacio, remitimos directamente a las referencias más significativas de dichas tradiciones y su revisiones más importantes: Lazarsfeld *et al.* (1944), Campbell *et al.* (1954; 1960), Downs (1957), Lipset (1960), Lipset y Rokkan (1967), Popkin (1991), Lupppia (1994) o Blais (2000; 2006). En Lago *et al.* (2007) puede consultarse una síntesis de las posiciones más importantes.

y Trujillo, 2013b). Por el contrario, para los enfoques individuales de la conducta electoral, la composición local indica el grado de concentración de preferencias individuales, observadas desde un prisma agregado. Así, las características de las localidades, como el tamaño del hábitat, no sería un condicionante *per se* de la participación electoral. Desde esta última interpretación, la mayor movilización de las localidades de reducido tamaño en relación a los núcleos urbanos, sería el resultado de su diferente estructura socioeconómica. En el caso español, Liñeira y Vallés (2014) adoptan este enfoque y llegan a la conclusión de que el grado de urbanización captura el efecto de la concentración de perfiles de electores más proclives a presentar una desmovilización en las elecciones de segundo orden.

En este doble marco analítico, el de las elecciones multinivel y las posibles influencias contextuales, nuestro estudio examina si las características de las localidades —tanto estructurales como composicionales— pueden afectar la abstención diferencial a nivel agregado entre las elecciones de primer y segundo orden, cuando se celebran de forma no concurrente.

LA ABSTENCIÓN DIFERENCIAL EN ANDALUCÍA: UNA PROPUESTA ANALÍTICA DE LOS PROCESOS ELECTORALES DE 2011 Y 2012

Los estudios electorales desde una lógica multinivel han centrado también su interés en Andalucía, entre otras comunidades, por dos motivos. El primero, por plantearse en sus inaugurales elecciones autonómicas de 1982 una suerte de “escenario anticipado” del cambio electoral que se produciría después en España en las generales de dicho año (Montabes y Torres, 1998: 10). El segundo, aún más significativo que el anterior, por la *concurrentia electoral* o la celebración simultánea de sus comicios regionales con otro tipo de convocatorias electorales, en especial con las generales (Montabes, 1987; 1996; Montero, 1988; Sanz, 2008). Así, en 1986, y desde 1996 hasta 2008 inclusive, el Gobierno central y la Junta de Andalucía han hecho coincidir sus respectivas agendas de convocatoria para que en la misma jornada electoral se procediera a la elección de las cámaras estatales y al Parlamento andaluz. La denominada *concurrentia electoral* no ha estado exenta de polémica desde la primera vez que tuvo lugar entre los comicios generales y autonómicos en Andalucía⁷. En cualquier caso, esta simultaneidad ha supuesto una especie de “experimento natural” donde poder examinar de forma específica las lógicas electorales multinivel⁸. Respecto de las transferencias electorales entre distintas arenas, los principales trabajos que han seleccionado a Andalucía como objeto de estudio han centrado su análisis en los fenómenos de escisión de voto (Montabes, 1987; Montero, 1986; Sanz, 2008). Así, el foco de interés de estos ha sido identificar en qué

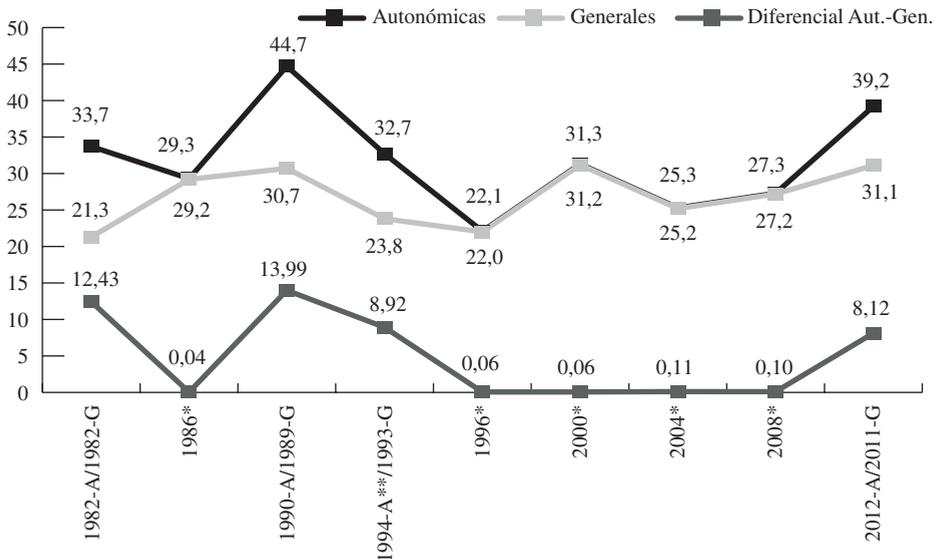
7. Montabes (1996: 361) destaca tres líneas fundamentales de controversia al respecto: la conveniencia partidista —por las rentabilidades esperadas ante la coincidencia—, la conveniencia respecto a los intereses generales —pérdida de protagonismo de la arena regional, ahorro de costes procedimentales, etc.— y la conveniencia respecto a los liderazgos individuales.

8. Téngase en cuenta que los sistemas electorales del Congreso de los Diputados y el Parlamento andaluz son similares en el número de circunscripciones y en la fórmula de votación (Vallès, 1991; Montabes y Ortega, 1998).

medida la celebración simultánea de procesos autonómicos y generales animaba a los electores a dividir sus preferencias políticas en cada ámbito y qué factores podían motivar este tipo de comportamiento. Por el contrario, la abstención diferencial no ha tenido la misma atención (Montabes, 1996), debido a la excepcionalidad concurrente del caso andaluz. Por este motivo, ha resultado difícil poder hablar de la abstención diferencial como un fenómeno sistemático en Andalucía, ya que no ha habido dos procesos electorales autonómicos consecutivos donde se haya reproducido este tipo de comportamiento electoral en magnitudes importantes. En el gráfico 1 se puede observar que en todos los pares de elecciones de celebración simultánea, la abstención diferencial ha oscilado entre los 0,04 y los 0,11 puntos porcentuales. Este hecho implica que la celebración concurrente de procesos generales y autonómicos ha tenido como efecto que la práctica totalidad de los votantes emitiera un sufragio en las dos consultas. Por el contrario, sí encontramos signos de abstención diferencial en los procesos no simultáneos de 1982 y en los pares 1990-1989, 1994-1993 y 2012-2011⁹.

GRÁFICO 1.

ABSTENCIÓN EN PROCESOS ELECTORALES AUTONÓMICOS Y GENERALES EN ANDALUCÍA, 1982-2012



Fuente: elaboración propia a partir del Ministerio del Interior (Congreso de los Diputados) y la Junta de Andalucía. Los datos se expresan en porcentaje sobre el censo válido, incluyendo el voto CERA.

* Procesos concurrentes (*Autonómicas-Generales*).

** Proceso concurrente (*Autonómicas-Europeas*).

Centrándonos en las elecciones autonómicas de 2012, hay que señalar que estas eran las primeras consultas que no se celebraban de forma simultánea con las elecciones generales

9. Con la limitación añadida de que las elecciones andaluzas de 1994 se celebraron conjuntamente con las europeas.

desde el año 1994, tras cuatro convocatorias concurrentes. Partiendo de las consideraciones del paradigma de las SOE explicadas anteriormente, era de esperar que la participación electoral en 2012 fuese inferior a las anteriores generales de 2011, que el nivel de voto al partido gobernante estatal se contrajese junto con el del otro partido mayoritario y que aumentara el apoyo de las terceras opciones políticas¹⁰. Observando los datos agregados para el conjunto andaluz (véase tabla 1), se comprueba que efectivamente se produjo un aumento de la abstención de ocho puntos respecto a los comicios de 2011 y que el *incumbent nacional*, en este caso el PP, obtuvo un peor resultado. Sin embargo, el resto de condiciones del paradigma de las SOE tendrían que ser matizados. Por una parte, aunque teóricamente se debería esperar una pérdida de voto del otro partido mayoritario, en este caso, el Partido Socialista Obrero Español de Andalucía (PSOE), esta se produjo en número absoluto de sufragios, pero no en porcentaje sobre votos válidos, que se incrementó en 3 puntos. Por otra parte, respecto al aumento de las terceras opciones, los datos reflejan que si bien Izquierda Unida Los Verdes-Convocatoria por Andalucía (IU) aumentó su apoyo electoral al igual que el Partido Andalucista (PA), tanto el resto de fuerzas englobadas bajo la categoría “otros” como especialmente Unión, Progreso y Democracia (UPyD), tuvieron menor respaldo que en 2011.

TABLA 1.

RESULTADOS ELECTORALES EN ANDALUCÍA: GENERALES 2011 (G-2011) Y AUTONÓMICAS 2012 (A-2012)

	G-2011	A-2012	Diferencias
PP	1.985,6	1.570,8	-414,8
	(45,6)	(40,7)	(-4,9)
PSOE	1.594,9	1.527,9	-67,0
	(36,6)	(39,6)	(+3,0)
IU	360,2	438,4	+78,2
	(8,3)	(11,4)	(+3,1)
UPyD	207,9	129,4	-78,5
	(4,8)	(3,4)	(-1,4)
PA	77,0	96,8	+19,8
	(1,8)	(2,5)	(+0,7)
Otros	78,8	64,4	-14,5
	(3,0)	(2,4)	(-0,6)
Participación	4.403,0	3.885,1	-517,9
	(68,9)	(60,8)	(-8,1)

Fuente: elaboración propia a partir del Ministerio del Interior (Congreso de los Diputados) y de la Junta de Andalucía. Datos en miles de votantes y porcentajes entre paréntesis.

10. Es muy probable que la no concurrencia de los comicios regionales con el adelanto de las generales de 2011, se sustentara en estas hipótesis como estrategia política del Gobierno regional ante la inminente victoria del Partido Popular a nivel estatal. Así, las autonómicas de 2012 podrían utilizarse en clave plebiscitaria por los partidos de la oposición sobre las primeras decisiones políticas implementadas por el nuevo Gobierno (Montabes y Trujillo, 2013; Ortega, 2013).

Más allá de atribuir exclusivamente el desfase en la movilización entre 2011 y 2012 al tipo de elecciones y su coyuntura, este trabajo analiza la influencia de las características de las localidades andaluzas sobre la abstención diferencial a nivel agregado. Entre estas, hemos considerado diversos aspectos tanto estructurales como composicionales. Los primeros son propiedades inherentes al contexto, tales como el tamaño de población, ubicación física y articulación territorial; los segundos son el resultado agregado de las características individuales de sus miembros —por ejemplo, porcentaje de mujeres, de jóvenes, etc.— y que, entre otros aspectos, definen la estructura socioeconómica de las localidades. En este sentido, un buen número de trabajos ha llegado a la conclusión de que el comportamiento electoral de la población andaluza se ha visto tradicionalmente influenciado por el tipo de localidad donde reside (Porrás, 1984; Cazorla y Montabes; 1989, 1991; Montabes y Ortega, 2007, 2008). Concretamente, Ortega *et al.* (2011) han comprobado que la participación electoral en los distintos tipos de procesos celebrados en Andalucía en el periodo 1999-2011 está condicionada tanto por las características socioeconómicas como por las propiedades estructurales de las localidades. Por lo que se refiere a la incidencia de las propiedades estructurales locales, a mayor tamaño de población y grado de articulación territorial de los municipios con otras poblaciones, mayores son los niveles de abstención electoral. Del mismo modo, el grado de diseminación de la población tendría una influencia sobre esta de carácter positivo. En relación a la estructura socioeconómica, investigaciones anteriores han corroborado que a mayor estatus —definido en términos de ingresos, nivel de estudios y/u ocupación—, mayores son las tasas de movilización electoral. Además, en Andalucía el grado de población agraria subsidiada se relaciona de forma positiva con la participación electoral. Por otra parte, ciertas características demográficas como la edad, el nacimiento o tiempo de residencia en el municipio condicionan a la baja la participación. Por el contrario, variables tales como el sexo o el desempleo, se han relacionado de forma contingente con la movilización electoral¹¹. En una extrapolación de los resultados de estas investigaciones al análisis de la abstención diferencial, podemos formular como principales hipótesis de trabajo, las siguientes:

- *Hipótesis (1) sobre las características estructurales:*
 - 1.1. A mayor tamaño de población y grado de articulación territorial, mayores serán las tasas de abstención diferencial.
 - 1.2. A mayor grado de diseminación de la población, mayor será la abstención diferencial.

11. Los principales debates y evidencias empíricas contrastadas al respecto para el caso español, pueden consultarse en Justel (1995), Font (1995), Boix y Riba (2000), Pallarés *et al.* (2007), Font y Mateos (2007), Delgado (2010) o Lavezzolo *et al.* (2010).

- *Hipótesis (2) sobre las características composicionales —demográficas y socioeconómicas—:*
 - 2.1. Cuanto mayor sea el porcentaje de jóvenes residentes en el municipio, mayores serán las tasas de abstención diferencial.
 - 2.2. Cuanto mayor sea el número de residentes en el municipio no nacidos en Andalucía, mayores serán las tasas de abstención diferencial.
 - 2.3. Cuanto mayor sea la población agraria subsidiada, menores serán las tasas de abstención diferencial.
 - 2.4. Cuanto mayor sea el nivel de renta —como aproximación al estatus socioeconómico de los residentes en el municipio—, mayores serán las tasas de la abstención diferencial¹².

Por último, de acuerdo con los postulados del paradigma de las elecciones de segundo orden, es de esperar que sean los partidos mayoritarios los más damnificados por este fenómeno, en especial el *incumbent nacional*. Otros estudios realizados sobre las autonómicas de 2012 (Pérez-Yruela y Trujillo, 2013; Ortega, 2013) sugieren que el PP fue el partido más perjudicado por la abstención en dichos comicios. En ese sentido, se puede establecer una última hipótesis donde se superpongan, de alguna manera, los efectos estructurales y composicionales con los coyunturales que pueden motivar la abstención diferencial. De esta forma, es de esperar que la bajada de apoyos al PP entre ambas elecciones, en calidad de partido gobernante, guardase relación directa con la abstención diferencial. De ahí que se plantee como tercera hipótesis:

- *Hipótesis (3): el descenso del apoyo electoral del PP estuvo relacionado de forma positiva con la abstención diferencial entre las autonómicas de 2012 y las generales de 2011 en Andalucía.*

DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

Para dar respuesta a los objetivos planteados, se han utilizado datos agregados sobre las características territoriales, socioeconómicas y electorales de los municipios andaluces¹³. Aunque esta estrategia no permite realizar inferencias a nivel individual por riesgo

12. Aunque un mayor estatus socioeconómico teóricamente debería presentar un mayor nivel de movilización electoral, en este caso esperamos que también sea más proclive a presentar un comportamiento diferenciado, o lo que es lo mismo, una menor participación en el segundo orden.

13. Al tratarse de un análisis exclusivamente de carácter agregado, solo podremos determinar en qué sentido operaron los mecanismos contextuales y composicionales de las localidades sobre la abstención diferencial en dicho nivel. Para ahondar en los posibles mecanismos subyacentes, esta investigación debería completarse en el futuro con estudios de opinión específicamente diseñados para dicha finalidad. No obstante, hay que señalar que se toman los municipios como unidad de análisis contextual, ya que como han mostrado anteriores trabajos (Navarro *et al.*, 2009; Navarro, 2011), estos no solo son espacios político-administrativos sino que también suponen esferas de anclaje identitario de la población andaluza.

de falacia ecológica, la consideramos coherente para conseguir los objetivos planteados inicialmente¹⁴. Nuestra variable dependiente es la *abstención diferencial*, que ha sido medida como la diferencia entre los porcentajes de abstención en las autonómicas de 2012 y en las generales de 2011, a escala municipal. Respecto a las variables independientes contempladas, además de la explicación que sigue, para ofrecer una mayor claridad y comprensión, en la tabla 2 se presenta la operacionalización realizada y en la tabla 5 del anexo, sus estadísticos descriptivos.

Por lo que se refiere a las variables independientes, para capturar el efecto de las localidades, se han considerado dos dimensiones de los municipios. La primera de estas dimensiones es la *dimensión estructural* que pretende determinar si el tipo de localidad ejerce influencia en el desfase abstencionista. En esta, hemos incluido tres indicadores: el *tamaño del hábitat*, la *articulación territorial de los municipios* y la *diseminación de la población*. El tamaño del hábitat ha sido tratado como una variable ordinal de cinco opciones. La articulación territorial es una variable nominal con cinco categorías, que clasifica a los municipios en función de su relación respecto a otros centros de población —esto es, si están en zonas rurales, redes de ciudades medias o áreas metropolitanas—, además de su ubicación en la geografía andaluza —es decir, si están en el interior o en el litoral andaluz—, considerando los criterios del POTA¹⁵. Por último, el grado de diseminación de la población se refiere al porcentaje de habitantes que vivían fuera del núcleo principal del municipio en el año 2011 sobre el conjunto de la población. Si se tiene en cuenta que el mayor tamaño de hábitat, la mayor articulación territorial y la menor diseminación de la población implican un mayor grado de urbanización, tendríamos que esperar que cuanto mayor fuera este, mayores tasas de abstención diferencial presentarán las localidades.

La segunda dimensión, que hemos llamado *composicional*, contiene un total de seis indicadores: *población joven (18-29 años)*, *nivel de feminización*, *población no nacida en Andalucía*, *desempleo*, *población agraria subsidiada* y *nivel de renta*. Todos ellos han sido seleccionados como independientes por mostrarse influyentes en los trabajos referidos anteriormente, constituyéndose en indicadores de las relaciones que se pretenden contrastar. Mientras que los tres primeros pretenden capturar el efecto de la estructura demográfica de la población, los tres segundos son indicadores del

14. Téngase en cuenta además, en la línea de Liñeira y Vallès (2014: 19-81), que los estudios ecológicos sobre la abstención diferencial pueden ser especialmente útiles para clarificar este tipo de comportamiento por los sesgos que pueden encontrarse al respecto en los estudios con datos individuales.

15. Plan de Ordenación Territorial de Andalucía (Decreto 206/2006, Boletín Oficial de la Junta de Andalucía). La variable *articulación territorial* aquí considerada se sustenta en la diferenciación de los municipios andaluces en distintas “Unidades Territoriales”. Las localidades son catalogadas en torno a cuatro opciones teniendo en cuenta su “homogeneidad física y funcional, así como por presentar problemas y oportunidades comunes en materias relacionadas con el uso económico del territorio y la gestión de sus recursos patrimoniales” (p. 32). Las opciones del POTA son *centros regionales*, *redes de ciudades medias en el interior*, *redes de ciudades medias en el litoral* y *unidades rurales*. Nuestra variable recoge cinco opciones al haber dividido los centros regionales o áreas metropolitanas también entre el interior y el litoral.

estatus socioeconómico de las localidades andaluzas¹⁶. Los de carácter demográfico están medidos como porcentajes respecto al total de la población empadronada en cada localidad. El desempleo y el subsidio agrario, por su parte, se han considerado en unidades porcentuales respecto de la población económicamente activa, según los criterios del Instituto Nacional de Estadística. Por último, el nivel de renta es una variable que se refiere a la renta disponible bruta per cápita en euros, agrupada en seis niveles, construida por el grupo Analistas Económicos de Andalucía. Atendiendo a los hallazgos previos ya explicados¹⁷, es de esperar que un mayor número de jóvenes y de residentes no nacidos en Andalucía impliquen mayores tasas de abstención diferencial; por su parte, la eventual relación respecto del nivel de feminización podría oscilar en cualquier dirección. Respecto al estatus socioeconómico, esperamos que el mayor nivel de renta tenga un efecto positivo sobre la variable dependiente. Por su parte, la precariedad y la inestabilidad económica de ciertos sectores —población agraria subsidiada y/o desempleados— pueden llevar a una mayor movilización en los dos procesos. No obstante, hay que precisar que el nivel de desempleo también puede relacionarse con una mayor abstención diferencial en situaciones donde ello suponga una cierta exclusión del sistema. La relación de esta variable puede ser, por tanto, contingente.

Por último, para la vinculación entre la tasa de abstención diferencial y el apoyo al PP como indicador coyuntural, se incluye una variable independiente que indica el *diferencial de voto al PP*, o lo que es lo mismo, el volumen porcentual de voto que pierde o gana el partido a nivel municipal, tomando como referencia para el cálculo las elecciones autonómicas de 2012 (véase tabla 2).

Respecto a las técnicas de análisis, realizaremos una indagación sustentada en tres fases. En la primera, ofreceremos una panorámica de las relaciones bivariadas a nivel agregado entre las variables independientes de los municipios que hemos seleccionado y la abstención diferencial. En segundo lugar, procederemos a realizar un análisis multivariable sustentado en el modelo de regresión lineal mediante Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), dada la naturaleza cuantitativa de nuestra variable dependiente. En este sentido, procederemos a presentar distintos modelos de regresión entre las características de las localidades y la abstención diferencial, intentando discernir cuál de ellos nos ofrece una explicación más comprehensiva y parsimoniosa del primer interrogante planteado. En tercer lugar, dada la naturaleza agregada y espacial

16. La práctica totalidad de los indicadores municipales se consideran del año 2011, entendiendo que reflejan la situación sociopolítica de las localidades en ambos procesos electorales. La única excepción es el nivel de renta, que se refiere al año 2006. Aunque en un primer momento se contempló la posibilidad de incluir también el nivel de formación, dada su influencia en otros trabajos citados, los datos del Censo de 2011 que elabora el Instituto Nacional de Estadística no ofrecen dicha información. Decidimos no utilizar los datos de 2001, que sí lo recogían, dado el amplio desfase temporal.

17. Todas las variables seleccionadas han mostrado evidencias en el sentido que aquí se propone sobre la participación o sobre la abstención diferencial (Riba, 2000; Vallès, 2009; Riera, 2011; Ortega *et al.*, 2011; Liñeira y Vallès, 2014). Remitimos a estos trabajos por limitaciones de espacio para una comprensión más amplia del interés en su consideración.

TABLA 2.

OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES UTILIZADAS Y EFECTO ESPERADO SOBRE LA ABSTENCIÓN DIFERENCIAL

Dimensiones	Variable	Descripción	Efecto esperado
Estructural	Tamaño del hábitat	Variable ordinal que indica la inclusión del municipio en cada una de las categorías de población siguientes: (1) -2.000 habitantes; (2) 2.001-10.000 habitantes; (3) 10.001-50.000 habitantes; (4) 50.001-100.000 habitantes; (5) +100.001 habitantes.	Positivo (+)
	Articulación territorial	Interacción entre tipo de unidad territorial y los dominios territoriales para la localización de los municipios y sus zonas de influencia. Se han construido cinco variables dicotómicas, que toma el valor (1) si se incluye en dicha zona o (0) si está en el resto. Las categorías son: <i>Centros rurales del interior</i> ; <i>Ciudades medias del interior</i> ; <i>Ciudades medias del litoral</i> ; <i>Áreas metropolitanas del interior</i> y <i>Áreas metropolitanas del litoral</i> .	Positivo (+)*
	Diseminación	Porcentaje de habitantes que viven fuera del núcleo principal de cada localidad.	Positivo (+)
Composicional	Jóvenes	Porcentaje de jóvenes entre 18-29 años sobre el total de habitantes empadronados.	Positivo (+)
	Feminización	Porcentaje de mujeres sobre el total de habitantes empadronados.	Positivo (+) o negativo (-)
	Nacidos fuera de Andalucía	Porcentaje de personas nacidas fuera de Andalucía sobre el total de habitantes empadronados.	Positivo (+)
	Desempleo	Porcentaje de parados sobre el total de la población en edad de trabajar a escala municipal.	Positivo (+) o negativo (-)
	Población agraria subsidiada	Porcentaje de beneficiarios del subsidio agrario sobre el total de la población en edad de trabajar a nivel municipal.	Negativo (-)
	Nivel de renta	Variable ordinal que indica la renta disponible bruta per cápita en euros a escala municipal, en tramos: (1) -6.000 euros; (2) 6.000-7.500 euros; (3) 7.500-9.500; (4) 9.500-12.000; (5) +12.000 euros.	Positivo (+)
Coyuntural	Diferencial PP	Porcentaje de voto que desciende o incrementa dicho partido político entre las elecciones autonómicas de 2012 y las generales de 2011 en Andalucía, a nivel municipal.	Positivo (+)

Fuente: elaboración propia a partir del POTA, del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA) que elabora el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, de las bases electorales del Ministerio del Interior y la Junta de Andalucía y del grupo *Analistas Económicos de Andalucía*.

* En el caso de la variable *articulación territorial* asumimos que conforme ascendamos en el nivel de ubicación de la unidad territorial —*rural, ciudad media o área metropolitana*— habrá mayor grado de urbanización; y de la misma forma, que la ubicación en el espacio litoral de Andalucía deriva también un mayor grado de urbanización frente al interior. De ahí que expresemos que la relación también es positiva, tomando como “categoría de referencia” para cada zona, los centros rurales del interior.

de las relaciones que sustentan nuestro modelo, precederemos a realizar un análisis de regresión espacial manteniendo como variable dependiente la abstención diferencial. En este introduciremos además de los factores referentes al contexto municipal que hayan resultado influyentes, la variable referida a la desviación electoral del PP entre los comicios estudiados, para responder al segundo objetivo general de la investigación.

EVIDENCIAS EMPÍRICAS

En primer lugar, empezaremos por contrastar hasta qué punto existe una estructura de relaciones bivariable entre la abstención diferencial y los factores municipales que han sido considerados con carácter independiente, comenzando por los más importantes de carácter estructural. En los gráficos 2 y 3, concretamente, se puede observar la media de la abstención diferencial según el tamaño del hábitat y el grado de articulación territorial, respectivamente. La representación gráfica de estas relaciones bivariadas las reflejamos por referirse a los principales efectos contextuales que se pretenden evaluar en este trabajo. En ellos se observa que existe una relación con marcada tendencia positiva entre dichas variables de las localidades y las mayores tasas de abstención diferencial. Por un lado, conforme se asciende en el tamaño del hábitat, la abstención diferencial es más elevada. No obstante, hay que precisar que en la categoría más alta, la media es ligeramente inferior que la de la penúltima categoría. Esto indica que en los 12 núcleos más poblados de Andalucía, la participación diferencial en términos medios fue superior a la de los municipios englobados entre los 50.001 y los 100.000 habitantes. El gráfico 3 muestra una relación similar de la abstención diferencial con el grado de urbanización. A tenor de estos hechos, se confirmaría parcialmente nuestra hipótesis de que la abstención diferencial en 2012 en Andalucía estuvo mediatizada por efectos de carácter contextual¹⁸.

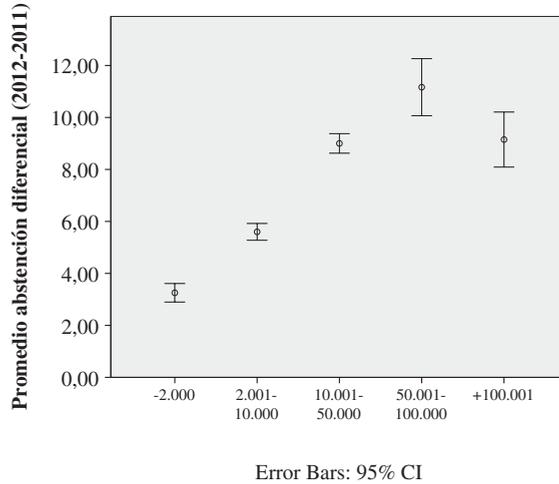
Por otro lado, también hemos realizado análisis bivariados entre la abstención diferencial y la diseminación de la población y el resto de los indicadores demográficos y socioeconómicos municipales. Aunque los resultados de estos se omiten por motivos de espacio, hay que poner de relieve que todas las variables muestran algún tipo de relación significativa con la dependiente¹⁹. Así, con carácter estructural, el mayor grado de diseminación

18. Hemos realizado dos análisis de la varianza (ANOVA) para confirmar las diferencias de medias en los factores propuestos. Los contrastes robustos arrojan diferencias estadísticamente significativas ($p < 0.001$). No obstante, las pruebas *post hoc* de dichos análisis demuestran que las diferencias no se producen por igual entre todas las categorías. La significación de las diferencias es menor o directamente desaparece entre algunas de mayor población, en el caso del *tamaño del hábitat*; o entre algunas de la clasificación de la *articulación territorial* —centros rurales del interior con ciudades medias del interior y ciudades medias del litoral con áreas metropolitanas del interior—. No obstante, al ser variables estructurales, decidimos mantener dichas agrupaciones para los análisis multivariados.

19. Los análisis de correlación bivariada muestran que el grado de asociación lineal entre nuestra variable dependiente y los diferentes factores municipales considerados no superó los 0,5 puntos del coeficiente de Pearson, pese a ser en todos los casos significativos en los márgenes usuales de confianza. Por lo tanto, hay que tomarse estas relaciones con dicha cautela.

GRÁFICO 2.

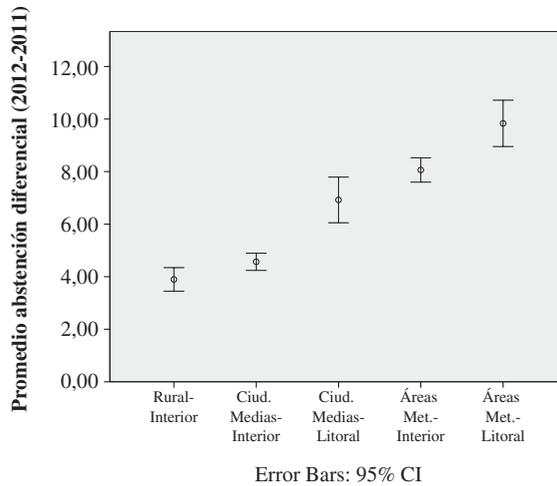
PROMEDIO DE ABSTENCIÓN DIFERENCIAL EN FUNCIÓN DEL TAMAÑO DEL HÁBITAT



Fuente: elaboración propia (n=771).

GRÁFICO 3.

PROMEDIO DE ABSTENCIÓN DIFERENCIAL EN FUNCIÓN DE LA ARTICULACIÓN TERRITORIAL



Fuente: elaboración propia (n=771).

municipal implicaría una menor abstención diferencial, en contra del efecto esperado²⁰. Por su parte, respecto de las variables demográficas, las tres guardan una relación positiva —mayor porcentaje de jóvenes, de mujeres y de no nacidos en Andalucía implican mayor abstención diferencial—. Y, por último, entre las características socioeconómicas, mientras que el desempleo y el nivel de renta se relacionan de forma positiva con la abstención diferencial, el porcentaje de población agraria subsidiada lo hace de forma negativa. Por lo tanto, al igual que existían indicios de la existencia de efectos de carácter estructural sobre la abstención diferencial, estos otros análisis también ponen de relieve la importancia de los efectos de carácter composicional.

Para determinar la importancia relativa de los factores de las localidades sobre la abstención diferencial, realizaremos distintos análisis de regresión lineal mediante la técnica de MCO. Para ello, hemos diseñado tres modelos base que agregaremos para observar el comportamiento de las variables independientes. Al primero de ellos, lo hemos denominado *modelo tamaño del hábitat* (A) donde se pone en relación esta variable de carácter ordinal con la dependiente. El segundo toma el nombre de *modelo articulación territorial* (B) donde se incluyen como variables independientes las categorías definidas anteriormente para este indicador y la diseminación de la población. Hay que tener en cuenta que el modelo A no es excluyente del modelo B, por lo que se comprobó cuál era el comportamiento de las variables estructurales conjuntamente en un tercer modelo llamado *modelo estructuración local* (A+B). El que incluye los distintos indicadores demográficos y socioeconómicos lo hemos nombrado *modelo composición social* (C). Por último, se propone un último modelo con todas las variables independientes (A+B+C), al que hemos llamado *modelo global*. Los resultados se incluyen en la tabla 3.

Los dos modelos simples que capturan los efectos derivados del grado de estructuración de la población (A y B) confirman la estructura de relaciones anteriormente explicada. Cuanto mayor es el grado de urbanización, más acuciada es la tasa de abstención diferencial registrada. La integración de estos dos modelos (A+B) muestra una mejora del nivel de explicación —el coeficiente de determinación se sitúa en 0,40— y tan solo la pérdida de influencia de una categoría de la articulación territorial —*ciudades medias del interior*—. El modelo que contiene los posibles efectos de la composición social de los municipios (C) confirma la influencia de todas las variables seleccionadas en el sentido que apuntaba la correlación bivariada. Su capacidad explicativa es menor que la de A, mayor que la de B, pero bastante inferior a la de A+B. Sin embargo, de todos los modelos propuestos, el que consigue un mayor grado de explicación es el global (A+B+C). Respecto de las variables territoriales, este reproduce los resultados de A+B, mostrándose sin influencia además el grado de población diseminada. La mayoría de los aspectos relacionados con la composición demográfica y socioeconómica dejan de mostrar relaciones

20. No obstante, esta correlación muestra el coeficiente de Pearson más bajo y de menor significación. De hecho, en los análisis multivariantes más complejos, pierde dicha cualidad de influencia estadística.

estadísticamente significativas, salvo la tasa de *jóvenes*, el *desempleo* y el volumen de *población agraria subsidiada*. Respecto al peso relativo de unas y otras variables, hay que destacar que los efectos estructurales tendrían mayor importancia que la composición social de los municipios. Aunque no se muestran en la tabla, los coeficientes estandarizados de los efectos del grado de urbanización son más altos que los de los efectos socioeconómicos en el modelo global. Concretamente, el del *tamaño de hábitat* asciende a 0,38; los de la ubicación en las *ciudades medias del litoral*, *áreas metropolitanas del interior* y *áreas metropolitanas del litoral*, son de 0,13, 0,16 y 0,15, respectivamente —utilizando los *centros rurales del interior* como categoría de referencia—. Considerando la composición social de los municipios, el efecto más importante sería el porcentaje de *población agraria subsidiada*, que asciende a -0,13, seguido del porcentaje de *jóvenes*, que se sitúa en 0,11 y, por último, el *desempleo*, con 0,07. Con todo, estos resultados suponen la confirmación de que la abstención diferencial en las elecciones autonómicas de 2012 en Andalucía estuvo condicionada tanto por efectos de carácter comunitario —*tamaño de hábitat* y *articulación territorial*— como por las características socioeconómicas de los municipios²¹.

TABLA 3.

MODELOS LINEALES (MCO) DE ABSTENCIÓN DIFERENCIAL EN ANDALUCÍA (2012-2011)

	Tamaño del hábitat (A)	Articulación territorial (B)	Estructuración local (A+B)	Composición social (C)	Global (A+B+C)
Tamaño del hábitat	2,421*** [0,121]		1,900*** [0,136]		1,589*** [0,164]
C. Medias-Interior ¹		0,707** [0,282]	-0,081 [0,258]		0,123 [0,261]
C. Medias-Litoral ¹		3,572*** [0,416]	1,841*** [0,391]		1,484*** [0,419]
A. Met.-Interior ¹		4,048*** [0,404]	2,209*** [0,384]		1,770*** [0,392]
A. Met. Litoral ¹		6,193*** [0,538]	2,782*** [0,539]		2,327*** [0,541]
Diseminación		-0,066*** [0,014]	-0,023* [0,013]		-0,022 [0,014]
Jóvenes				0,437*** [0,053]	0,177*** [0,052]
Feminización				0,125* [0,073]	-0,028 [0,069]

21. Se realizaron también los modelos A+C y B+C para observar si alguno de estos tenía una capacidad explicativa más parsimoniosa que A+B+C. Aunque no se incluyen los resultados, podemos descartarlos tanto por el coeficiente de determinación como por los errores típicos de la estimación.

TABLA 3.

MODELOS LINEALES (MCO) DE ABSTENCIÓN DIFERENCIAL EN ANDALUCÍA (2012-2011) (CONT.)

	Tamaño del hábitat (A)	Articulación territorial (B)	Estructuración local (A+B)	Composición social (C)	Global (A+B+C)
No nacidos en Andalucía				0,064*** [0,014]	0,018 [0,015]
Desempleo				0,036*** [0,007]	0,013* [0,007]
Población agraria subsidiada				-0,173*** [0,043]	-0,146*** [0,040]
Nivel de renta				0,794*** [0,109]	0,091 [0,115]
Intercepto	0,904*** [0,247]	3,896*** [0,231]	1,411*** [0,290]	-10,227*** [3,683]	0,537 [3,524]
F	402,652***	57,899***	87,101***	53,666***	48,168***
R ² Ajustada	0,343	0,228	0,402	0,296	0,433
Error típico	2,938	3,184	2,803	3,051	2,751
FIV (\bar{x})	1,00	1,31	1,45	1,32	1,67
n	771	771	771	771	771

Fuente: elaboración propia. Para cada variable independiente se muestra el coeficiente de regresión parcial y los errores típicos entre corchetes. En todos los casos no fue posible rechazar la ausencia de heterocedasticidad considerando márgenes estadísticos usuales, por lo que se realizaron alternativamente regresiones lineales con errores típicos robustos. En la tabla se mantienen los resultados de las regresiones originales, pues las robustas ofrecían conclusiones equivalentes en cuanto a las variables estadísticamente significativas.

¹ Categoría de referencia: centros rurales del interior.

***p<0,01; **p<0,05; *p<0,10.

Para ofrecer aún una mayor consistencia a los anteriores resultados y vincularlos con el diferencial de voto al PP, hemos diseñado un último nivel de análisis a través de regresión espacial. El hecho de trabajar con datos de naturaleza agregada permite el uso de este tipo de técnica gracias a los Sistemas de Información Geográfica (SIG). Las observaciones referentes a unidades espaciales como los municipios, pueden mostrar patrones de autocorrelación espacial o, lo que es lo mismo, la existencia de relaciones de influencia entre el valor que toma una determinada variable en un punto respecto a los puntos adyacentes. La detección de este fenómeno se realiza mediante el Análisis Exploratorio de Datos Espaciales (AEDE) que, en caso de existir, debe considerarse dentro de un análisis confirmatorio de carácter econométrico espacial para mejorar su capacidad explicativa²². En nuestro caso, el interés en la introducción de este tipo de aproximación no solo es metodológico, sino también sustantivo. En tanto el control espacial de la ubicación local muestre signos de influencia estadística en nuestro análisis, estaremos ante una nueva evidencia de la importancia del contexto local en el comportamiento electoral. Es decir, que la distribución

22. Véase Moreno y Vayà (2000) o Ward y Gleditsch (2008) para más información sobre la econometría espacial o las técnicas de regresión espacial que se realizarán a continuación.

de los datos municipales no es aleatoria, sino que tiene algún tipo de lógica territorial. En ese sentido, el análisis exploratorio espacial para la abstención diferencial entre 2012 y 2011 muestra signos de autocorrelación a nivel municipal²³, por lo que es posible el tratamiento espacial de los datos que hasta ahora se han venido trabajando.

La tabla 4 contiene, en la primera columna, un modelo de regresión lineal estimado mediante MCO cuya variable dependiente es la abstención diferencial y que incorpora como explicativas las variables independientes del modelo global (A+B+C) que han resultado significativas²⁴. Se considera también con carácter independiente el diferencial de voto al PP entre 2012 y 2011. Como se puede observar, no todas las variables mantienen su significación estadística sobre la abstención diferencial con la inclusión de la variación de voto al PP, que, como se esperaba, tiene un efecto positivo sobre la abstención. Concretamente, el nivel de desempleo pierde el efecto significativo. En cualquier caso, la aplicación de diferentes estadísticos espaciales sobre los residuos del modelo MCO indican que la determinación de la regresión puede mejorar incluyendo un nuevo factor que controle la estructura espacial que afecta a la variable dependiente —esto es, un *retardo espacial* (RE)—. La consideración de dicho efecto espacial implica la especificación del modelo mediante Máxima Verosimilitud (MV). Los datos de la segunda columna muestran los resultados de este análisis. En primer lugar, hay que señalar que el modelo espacial mejora tanto el error típico de la estimación como el ajuste²⁵. Respecto del comportamiento de las variables independientes, se observa que tanto el *tamaño del hábitat* como el hecho de que los municipios se sitúen en *áreas metropolitanas del interior* sigue teniendo relación con la mayor abstención diferencial —dejan de ser estadísticamente significativas el resto de categorías de esta clasificación—. Respecto de la composición social de los municipios, tanto el *nivel de jóvenes* y el nivel de *población agraria subsidiada* mantienen su influencia sobre nuestra variable dependiente. Una vez controlada la ubicación geográfica, los municipios con mayor número de jóvenes fueron más abstencionistas en 2012 que en 2011, al contrario que donde había más población perceptora del subsidio agrario. Y, como también se observa en la segunda columna, el diferencial de voto al PP fue superior donde se produjo una mayor abstención diferencial controlándose por los factores que influyeron en esta, lo que está en consonancia con las expectativas que habíamos planteado. El hecho de que el retardo espacial sea también una variable estadísticamente significativa mejorándose el modelo explicativo y que este hecho conlleve la pérdida de importancia

23. El estadístico *I* de Moran asciende a 0,364, lo que indica una autocorrelación espacial positiva ($p < 0,001$, 999 permutaciones). Este cálculo se ha establecido considerando una matriz de pesos *queen-1*, o, lo que es lo mismo, que son vecinos los municipios que tienen frontera común. Para todos los cálculos que siguen, se ha utilizado el software libre *GeoDa* (<http://geodacenter.asu.edu/>).

24. Se mantienen también todas las categorías de la variable *articulación territorial*, pese a que una de estas resultó no influyente.

25. En este caso, la comparativa de su bondad se realiza no a través del estadístico R^2 sino de la mayor cuantía del logaritmo de la verosimilitud. Sobre este indicador el modelo espacial realiza además un contraste adicional que, en caso de resultar significativo, indica la superioridad del modelo espacial. Como se puede comprobar, en nuestro caso lo fue al 1%.

de las variables de articulación territorial consideradas, nos lleva a pensar que es un indicador alternativo de la importancia del contexto o de la articulación territorial de los municipios²⁶. En cualquier caso, este análisis final nos lleva a aceptar las hipótesis 1.1, 2.1, 2.3 y 3, mientras que tendríamos que rechazar o matizar el resto.

TABLA 4.

ABSTENCIÓN DIFERENCIAL Y DIFERENCIAL VOTO PP: MODELOS MCO Y ESPACIAL

	Modelo MCO	Modelo espacial
Tamaño del hábitat	1,711*** [0,138]	1,516*** [0,135]
C. Medias-Interior ¹	-0,089 [0,255]	-0,247 [0,247]
C. Medias-Litoral ¹	1,311*** [0,365]	0,538 [0,364]
A. Met.-Interior ¹	1,860*** [0,367]	1,109*** [0,380]
A. Met.-Litoral ¹	1,715*** [0,527]	1,103 [0,534]
Jóvenes	0,177*** [0,055]	0,162*** [0,047]
Desempleo	0,010 [0,007]	0,005 [0,006]
Población agraria subsidiada	-0,143*** [0,035]	-0,152*** [0,034]
Diferencial PP	0,185*** [0,034]	0,169*** [0,032]
Retardo espacial		0,282*** [0,044]
Intercepto	-1,471** [0,610]	-1,968*** [0,678]
F	70,115***	-
R ²	0,453	0,488
Error típico	2,678	2,590
Log-verosimilitud	-1.853,36	-1.833,32***
I-Moran [correlación espacial residuos]	0,131***	-
Diagnósticos Test Lagrange	Retardo espacial	-
n	771	771

Fuente: elaboración propia. Para cada variable independiente se muestra el coeficiente de regresión parcial y los errores típicos entre corchetes. Modelo espacial estimado mediante máxima verosimilitud con retardo espacial en la variable dependiente.

¹Categoría de referencia: centros rurales del interior.

***p<0.01; **p<0.05; *p<0.10.

26. Hay que señalar, no obstante, que la introducción de este indicador no elimina los problemas de heterocedasticidad en el modelo espacial. Esto implica, en la línea de Vilalta (2006) o Cutts *et al.* (2014) sobre otros estudios electorales, que puede haber incluso más efectos no controlados de heterogeneidad espacial sobre nuestra variable dependiente.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

En este trabajo hemos analizado la abstención diferencial entre los procesos de 2012 y 2011 en Andalucía, a nivel agregado, desde un doble marco analítico: el paradigma de las SOE —*second-order election*— y el enfoque contextual. La primera conclusión de nuestro estudio es que la influencia de las características estructurales y composicionales de las localidades es complementaria en la explicación de la abstención diferencial, al menos para el caso andaluz. Por un lado, a mayor grado de urbanización —volumen de población y articulación territorial de los municipios— hemos encontrado unas mayores tasas de desmovilización entre los dos comicios estudiados. Así, utilizando criterios estructurales, los núcleos de mayor número de residentes no son solo más abstencionistas que los núcleos rurales, sino que la desmovilización urbana es mayor en las consultas de segundo orden que en las del primero. De ahí que se pueda afirmar la existencia de efectos contextuales que tengan como consecuencia que entre la población rural se fomente la participación electoral independientemente del tipo de elecciones, o que esta sea menos sensible a los avatares coyunturales que envuelven cada proceso electoral. Por otra parte, algunas características demográficas y socioeconómicas de los municipios —en particular, el porcentaje de jóvenes y de perceptores del subsidio agrario— también son determinantes de la abstención diferencial en términos agregados. Estos hallazgos, en consonancia con lo anterior, pueden estar mostrando indicios de cuáles podrían ser los mecanismos causales o condicionantes de dichos efectos contextuales. Por ejemplo, que el efecto de la localidad sea efectivo o se inicie a partir de un determinado momento vital, o que haya sectores de la población más propensos a que dicho efecto les interfiera en mayor medida en sus conductas políticas. Por tanto, dado que la introducción de los distintos controles estructurales logra ampliar el grado de explicación de los efectos composicionales, no debería descartarse que el tipo de hábitat pueda ejercer, *per se*, determinados efectos en la conducta electoral de sus residentes. Con todo, nuestros hallazgos, limitados al plano agregado, abren la vía para plantear interrogantes específicos a nivel individual con el objetivo de capturar los mecanismos subyacentes de dichos efectos contextuales.

Un segundo hallazgo de relevancia es que la vertiente más coyuntural de la abstención diferencial, medida a través de las pérdidas electorales del PP en su calidad de *incumbent nacional*, también estuvo mediatizada por la estructura de las localidades y su composición social. Es decir, en los contextos donde hubo mayor abstención diferencial también hubo mayores pérdidas de apoyos de dicha formación política. En otra interpretación, este hecho aporta evidencias de que una de principales causas de la pérdida de apoyos del PP en los comicios autonómicos de 2012 residiría en la mayor propensión a la abstención del electorado urbano en relación a las zonas rurales en este tipo de convocatorias. Así, se podría aventurar la hipótesis de que esta fuerza política se vio perjudicada doblemente, primero por su condición de partido gobernante en unas elecciones de segundo orden y segundo, por concentrarse su electorado en las zonas donde dicha condición le ponía en una situación de mayor vulnerabilidad por la mayor tendencia abstencionista. Sin embargo,

nuestro trabajo no puede dar una respuesta definitiva a esta hipótesis por enfocarse hacia la abstención diferencial y no al voto dual entre formaciones políticas, además de que debería también abordarse desde el punto de vista individual.

Por último, consideramos que los hallazgos aquí contenidos deben ser indagados también en otros escenarios autonómicos o intentar validarlos en nuevas convocatorias electorales que tengan lugar en Andalucía en el futuro. Así, resulta complicado retrotraer nuestro análisis a otros procesos no concurrentes anteriores que han tenido lugar en Andalucía, dada la dificultad de acceso a la información necesaria. No obstante, con la reciente mejora en el acceso a los datos de carácter agregado y la incorporación de técnicas de análisis espacial como las que integra esta investigación, se abren nuevas oportunidades para el planteamiento de interrogantes que pueden extender los límites de los estudios sobre el comportamiento político y electoral. Y especialmente, ayudar a clarificar las lógicas electorales multinivel que tanta atención han tenido en la literatura politológica española.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación ha utilizado los datos generados gracias a la concesión de dos proyectos, titulados respectivamente “Análisis espacial del comportamiento electoral en Andalucía, 1977-2009: la dimensión rural-urbana del voto” (CSO2008-00804), del Plan Nacional de Investigación 2008-2011, del Ministerio de Ciencia e Innovación, y “Análisis espacial del comportamiento electoral de los andaluces en el medio rural y urbano. Actitudes, orientaciones y pautas ante los procesos electorales de 2011 y 2012” (PRY 124/42), del Centro de Estudios Andaluces. Los autores agradecen las sugerencias realizadas por los revisores anónimos que, sin duda, han ayudado a la mejora del manuscrito original.

Referencias

- Alcántara, Manuel y Antonia Martínez (eds.). 1998. *Las elecciones autonómicas en España, 1980-1997*. Madrid: CIS.
- Arian, Alan y Shevah Weiss. 1969. “Split-ticket voting in Israel”, *Western Political Quarterly*, 25: 375-389.
- Belluci, Paolo y Paolo Segatti. 2010. *Votare in Italia: 1968-2008*. Bolonia: Il Mulino.
- Blais, André. 2000. *To Vote or Not to Vote? The Merits and Limits of Rational Choice*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Blais, André. 2006. “What Affects Voter Turnout?”, *Annual Review of Political Science*, 6: 111-125.
- Boix, Carles y Clara Riba. 2000. “Las bases sociales y políticas de la abstención en las elecciones generales españolas: recursos individuales, movilización estratégica e instituciones políticas”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 90, 95-128.

- Books, John y Charles Prysby. 1988. "Studying contextual effects on political behavior. A Research Inventory and Agenda", *American Politics Research*, 16 (2): 211-238.
- Books, John y Charles Prysby. 1991. *Political behaviour and the local context*. New York: Praeger.
- Bosque, Joaquín. 1981. "Procesos de contagio espacial en el comportamiento electoral de la población española (1977-79)", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 1: 97-115.
- Bosque, Joaquín. 1982. "Modelos ecológicos del comportamiento electoral en España (1977-1979)", *Estudios Geográficos*, 43: 33-59.
- Broner, Sonia. 2009. *Análisis especial de datos electorales. Aplicación al Municipio de Barcelona*. Delicado, Pedro (dir.), Universidad Politécnica de Cataluña, Barcelona.
- Campbell, Agnus y Warren E. Miller. 1957. "The motivational basis of straight and split ticket voting", *American Political Science Review*, 51 (2): 293-312.
- Campbell, Angus, Gerald Gurin y Warren E. Miller. 1954. *The Voter Decides*. Evanston: Row, Peterson and Company.
- Campbell, Angus, Philip E. Converse, Philip, Warren E. Miller y Donald E. Stokes. 1960. *The American Voter*. Nueva York: Wiley and Sons.
- Cazorla, José y Juan Montabes. 1989. "Algunas claves sociopolíticas para la interpretación de las elecciones municipales de 10 de junio de 1987", *Revista de Estudios Regionales*, 24: 45-78.
- Cazorla, José y Juan Montabes. 1991. "Resultados electorales y actitudes políticas en Andalucía (1990-1991)", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 56: 7-33.
- Cutts, David *et al.* 2014. "With a little help from my neighbours: A spatial analysis of the impact of local campaigns at the 2010 British general election", *Electoral Studies*, 24: 216-231.
- Delgado, Irene. 2010. "Elecciones municipales en España. Dimensiones analíticas y aspectos distintivos de ocho procesos electorales (1979-2007)", *Política y Sociedad*, 47 (3): 13-36.
- Downs, Anthony. 1957. *An economic theory of democracy*. New York: Harper Collins Publishers.
- Ferrer, Mariona, Carolina Galais y Francesc Pallarés. 2010. "La abstención en las elecciones autonómicas de 2007. Características territoriales y bases individuales en perspectiva autonómica comparada", en Francesc Pallarés (ed.), *Elecciones autonómicas y locales 2007*. Madrid: CIS, pp. 39-77.
- Font, Joan y Araceli Mateos. 2007. "La participación electoral", en José R. Montero, Ignacio Lago y Mariano Torcal (eds.), *Elecciones Generales 2004*. Madrid: CIS, pp. 143-168.
- Font, Joan. 1995. "La abstención en España: certezas e interrogantes", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 71-72: 11-37.
- Franklin, Mark. 2004. *Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies since 1945*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Galais, Carolina, Clemente Navarro y Paloma Fontcuberta. 2013. “La calidad de los procesos participativos locales: indicadores y factores explicativos contextuales. El caso de Andalucía”, *Revista Española de Ciencia Política*, 32: 65-87.
- Johnson, Martin, W. Phillips Shively y Robert M. Stein. 2002. “Contextual data and the study of elections and voting behaviour: Connecting individuals to environments”, en Mark N. Franklin y Christopher Wlezien (eds.), *The Future of Elections Studies*, Oxford: Pergamon, pp. 65-76.
- Johnston, Ron y Charles Pattie. 2006. *Putting Voters in Their Place: Geography and Elections in Great Britain*. Oxford: Oxford University Press.
- Justel, Manuel. 1995. *La abstención electoral en España, 1977-1993*. Madrid: CIS.
- Klingemann, Hans Dieter. 2009. *The Comparative Study of Electoral Systems*. New York: Oxford University Press.
- Lago, Ignacio. 2000. “Identidades duales y abstención diferencial en las comunidades autónomas: los casos de Cataluña, Galicia y País Vasco”, *Dereito*, 9 (2): 82-103.
- Lago, Ignacio, José R. Montero y Mariano Torcal. 2007. “Modelos de voto y comportamiento electoral”, en José R. Montero, Ignacio lago y Mariano Torcal (eds.), *Elecciones generales 2004*. Madrid: CIS, pp. 15-30.
- Lavezzolo, Sebastián, Pedro Riera y Andrés Santana-Leitner. 2010. “Participación en las elecciones de 2008: Factores micro y macro”, en José R. Montero e Ignacio Lago (eds.), *Elecciones generales 2008*. Madrid: CIS, pp. 175-206.
- Lazarsfeld, Paul, Bernhard Berelson y Hazel Gaudet. 1944. *The People's Choice: How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. New York: Columbia University Press.
- Liñeira, Robert y Josep M^a Vallès. 2014. “Abstención diferencial en Cataluña y en la Comunidad de Madrid: explicación sociopolítica de un fenómeno urbano”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146: 69-92.
- Lipset, Seymour M. 1960. *Political Man*. London: Macmillan.
- Lipset, Seymour M. y Stein Rokkan. 1967. *Party systems and voter alignments: cross national perspectives*. Nueva York: Free Press.
- Llera, Francisco. 1994. “El estado de la investigación electoral en España”, en Ramón Cotarelo (coord.), *Ciencia política y de la Administración*. Madrid: Editorial Complutense, pp. 33-40.
- Lois, María. 2007. *Lugar y política: la trayectoria electoral del Bloque Nacionalista Galego (1977-2002)*. *Los casos de Allariz y Fene*. Heriberto Cairo (dir.). Madrid :Universidad Complutense de Madrid,
- Lois, María. 2011. “Lugar y política: ¿una lógica geográfica del comportamiento electoral?”, *Revista Española de Ciencia Política*, 25: 97-106.
- Lupia, Arthur. 1994. “Shortcuts Versus Encyclopedias: Information and Voting Behavior in California Insurance Reform Elections”, *American Political Science Review*, 88 (1): 63-76.

- Marsh, Michael. 2002. "Electoral context", en Mark N. Franklin y Christopher Wlezien,(eds.). *The Future of Elections Studies*. Oxford: Pergamon, pp. 51-61.
- Miller, Warren. 1956. "One party politics and the voter", *American Political Science Review*, 50: 707-725.
- Montabes, Juan. 1987. "Las elecciones generales y autonómicas de 21 de junio de 1986 en Andalucía: antecedentes, significación política y análisis de los resultados", *Revista de Derecho Político*, 25: 75-116.
- Montabes, Juan. 1996. "La concurrencia electoral en Andalucía", *Revista de Estudios Regionales*, 44: 353-370.
- Montabes, Juan y Carmen Ortega. 1998. "El sistema electoral y estructura de competencia electoral en Andalucía", en Juan Montabes (ed.), *El sistema electoral a debate. Veinte años de rendimientos del sistema electoral español*. Madrid: CIS/Parlamento de Andalucía, pp. 345-366.
- Montabes, Juan y Carmen Ortega. 2007. *Elecciones municipales andaluzas de 27 de mayo de 2007: continuidades y cambios*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Montabes, Juan y Carmen Ortega. 2008. *Elecciones 2008 en Andalucía: concentración y continuidad*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Montabes, Juan y Javier Torres. 1998. "Elecciones, partidos y proceso político en Andalucía (1977-1996)", en Manuel Alcántara y Antonia Martínez (eds.), *Las elecciones autonómicas en España, 1980-1997*. Madrid: CIS, pp. 9-49.
- Montabes, Juan y José M. Trujillo. 2013. "Elecciones con resultado sorprendente: el proceso electoral de 25 de marzo de 2012 en Andalucía", en Ángel Valencia (ed.), *Elecciones en España y en Andalucía 2012*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp. 121-154.
- Montero, José R. 1988. "Voto nacional y voto autonómico: la escisión del voto en las elecciones de 1986 en Andalucía", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 42: 177-194.
- Montero, José R. y Francesc Pallarés. 1992. *Los estudios electorales en España: un balance bibliográfico*, Barcelona: ICPS, Workings Papers, 49.
- Montero, José R. y Joan Font. 1991. "El voto dual en Cataluña: lealtad y transferencia de votos en las elecciones autonómicas", *Revista de Estudios Políticos*, 73: 7-34.
- Moreno, Rosina y Esther Vayá. 2000. *Técnicas econométricas para el tratamiento de datos espaciales: la econometría espacial*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Navarro, Clemente J. 2011 *Comunidades locales y participación política en España*. Madrid: CIS.
- Navarro, Clemente J. y Cristina Mateos. 2012. "Contacto y servicios locales en Andalucía: el 'efecto contextual' del lugar de residencia", *Cuadernos de Trabajo Social*, 25 (2): 321-332.
- Navarro, Clemente J., María Cuesta y Joan Font. 2009. *¿Municipios participativos? Participación política y ciudadana en ciudades medias españolas*. Madrid: CIS, Opiniones y Actitudes, 62.

- Nohlen, Dieter. 2013. *Ciencia Política Comparada. El enfoque histórico-empírico*. Granada: Universidad de Granada.
- Ocaña, Francisco A. y Pablo Oñate. 2000. “Las elecciones autonómicas de 1999 y las Españas electorales”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 90: 183-228.
- Ocaña, Francisco A. y Pablo Oñate. 2006. “Las arenas electorales en España y la normalidad de la convocatoria de marzo de 2004”, en Joaquim Molins y Pablo Oñate (eds.), *Elecciones y comportamiento electoral en la España multinivel*. Madrid: CIS, pp. 23-76.
- Oliver, Eric J. 2000. “City Size and Civic Involvement in Metropolitan America”, *American Political Science Review*, 94 (2): 361-373.
- Oñate, Pablo. 2010. “Treinta años de elecciones democráticas en España: balance de un récord en nuestra historia política”, en Pablo Oñate (ed.), *Treinta años de elecciones en España*. Valencia: Tirant lo Blanc, pp. 15-38.
- Orriols, Lluís y Álvaro Martínez. 2014. “The role of the political context in voting indecision”, *Electoral Studies*, 35: 12-23.
- Ortega, Carmen. 2013. “Las elecciones autonómicas de 2012: una interpretación de sus resultados en el medio rural-urbano andaluz”, en Ángel Valencia (ed.), *Elecciones en España y en Andalucía 2012*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp. 95-120.
- Ortega, Carmen y José M. Trujillo. 2013a. “El efecto ‘amigos y vecinos’ sobre la conducta electoral. Un estudio de los comicios locales de 2011 en Andalucía”, *Revista Española de Sociología*, 19: 93-115.
- Ortega, Carmen y José M. Trujillo. 2013b. “La influencia del tamaño de las localidades sobre la participación electoral: un análisis contextual de las elecciones locales de 2011 en Andalucía”, *Revista de Investigaciones Políticas y Sociales*, 12 (1): 71-91.
- Ortega, Carmen, Giselle García-Hípola y José M. Trujillo. 2013. “La influencia de la atmósfera política local sobre la conducta electoral. Un estudio del voto socialista en las elecciones locales andaluzas de 2011”, *Revista Internacional de Sociología*, 71 (3): 617-641.
- Ortega, Carmen, José M. Trujillo y Giselle García-Hípola. 2011. “Democracia, tamaño del hábitat y participación electoral: un estudio de las elecciones en Andalucía, 1999-2011”, *Revista Española de Ciencia Política*, 27: 69-90.
- Pallarés, Francesc. 1995. “Las elecciones autonómicas en España: 1980-1992”, en Pilar del Castillo (ed.), *Comportamiento político y electoral*. Madrid: CIS, pp. 151-220.
- Pallarés, Francesc. 2008. *Elecciones autonómicas y locales 2007*. Madrid: CIS.
- Pallarés, Francesc y Michael Keating. 2003. “Multi-level Electoral Competition: Regional Elections and Party Systems in Spain”, *European Urban and Regional Studies*, 10 (3): 239-255.
- Pallarés, Francesc, Clara Riba y Marta Fraile. 2007. “Variables socioestructurales y comportamiento electoral en las elecciones generales españolas. Una perspectiva evolutiva 1979-2000”, *Revista de Estudios Políticos*, 135: 95-128.

- Pérez-Yruela, Manuel y Manuel Trujillo. 2013. "Elecciones andaluzas 2012: el peso y la inercia del voto ideológico", en Ángel Valencia (ed.), *Elecciones en España y en Andalucía 2012*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, pp. 55-93.
- Popkin, Samuel. 1991. *The reasoning voter: communication and persuasion in presidential campaigns*. Chicago: University of Chicago Press.
- Porras-Nadales, Antonio. 1984. "Geografía electoral de Andalucía", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 28: 151-169.
- Przeworski, Adam. 1974. "Contextual Models of Political Behavior", *Political Methodology*, 1 (1): 27-61.
- Reif, Karlheinz y Hermann Schmitt. 1980. "Nine Second-Order National Elections. A Conceptual Framework for the Analysis of the European Election Results", *European Journal of Political Research*, 8: 3-44.
- Remmer, Karem. 2010. "Political Scale and Electoral Turnout: Evidence from the Less Industrialized World", *Comparative Political Studies*, 43 (3):275-303.
- Riba, Clara. 2000. "Voto dual y abstención diferencial. Un estudio sobre el comportamiento electoral en Cataluña", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 91: 59-88.
- Riera, Pedro. 2011. "Abstención diferencial en el País Vasco y Cataluña", *Revista de Estudios Políticos*, 154: 139-173.
- Riera, Pedro. 2012. "La abstención diferencial en la España de las Autonomías. Pautas significativas y mecanismos explicativos", *Revista Internacional de Sociología*, 70 (3): 615-642.
- Riera, Pedro. 2013. "Voting differently across electoral arenas: Empirical implications from a decentralized democracy", *International Political Science Review*, 34 (5): 561-581.
- Romero, Rafael y Luisa Zúnica. 1980. "Geografía electoral española. Una aplicación del análisis factorial de correspondencias de los resultados de las elecciones del 10 de marzo de 1979", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 9: 139-170.
- Santamaría, Julián. 2007. "Las elecciones generales de 2004 en su contexto", en José R. Montero, Ignacio Lago y Mariano Torcal (eds.), *Elecciones generales 2004*, Madrid: CIS, pp. 31-64.
- Sanz, Alberto. 2008. "La escisión vertical del voto en la competición electoral multinivel: elecciones generales y autonómicas en Andalucía", *Revista Española de Ciencia Política*, 19: 169-198.
- Schmitt, Hermann. 2006. "Las elecciones al Parlamento Europeo de junio de 2004: ¿siguen siendo de segundo orden?", en Joaquim Molins y Pablo Oñate (eds.), *Elecciones y comportamiento electoral en la España multinivel*. Madrid: CIS, pp. 199-222.
- Söderlund, Peter, Hanna Wass y André Blais. 2011. "The impact of motivational and contextual factors on turnout in first- and second-order elections", *Electoral Studies*: 30: 689-699.

- Stone, Walter J. y Matthew K. Buttcie. 2008. "Voter in Context: The Politics of Citizen Behavior", en Jan E. Leighley (ed.), *The Oxford Handbook of American Elections and Political Behavior*. New York: Oxford University Press, pp. 555-576.
- Tapiador, Francisco y Josu Mezo. 2009. "Vote evolution in Spain, 1977-2007: A spatial analysis at the municipal scale", *Political Geography*, 28: 319-328.
- Taylor, Peter J. y Colin Flint. 2002. *Geografía Política. Economía-mundo, Estado-nación y localidad*. Madrid: Trama.
- Torcal, Mariano y Joan Font (eds.). 2012. *Elecciones europeas 2009*. Madrid: CIS.
- Vallès, Josep M. 1983. "Sistemas electorales, Estado de las Autonomías y Comunidades Autónomas", *Revista de Estudios Políticos*, 34: 107-131.
- Vallès, Josep M. 1991. "Entre la irregularidad y la indeterminación: balance sobre el comportamiento electoral en España (1977-1989)", en José Vidal-Beneyto (ed.), *España a debate: la política*. Madrid: Tecnos, pp. 27-43.
- Vallès, Josep M. 2009. "La abstención 'diferencial': una nota sobre los casos de Cataluña y de la Comunidad Autónoma de Madrid", *Revista Española de Ciencia Política*, 21: 93-105.
- Van der Eijk, Cees y Herman Schmitt. 2008. "Multi-Level Electoral Systems of the European Union: Elaborating Existing Approaches and Defining the Research Agenda for the Future", en Cees van der Eijk y Herman Schmitt (eds.), *The Multilevel Electoral System of the EU*. Mannheim: CONNEX, pp. 1-20.
- Van der Eijk, Cees, Mark Franklin y Michael Marsh. 1996. "What Voters Teach Us About Europe-Wide Elections: What Europe-Wide Elections Teach Us About Voters", *Electoral Studies*, 15 (2): 149-166.
- Verba, Sidney y Norman Nie. 1972. *Participation in America: political democracy and social equality*. New York: Harper & Row.
- Vilalta y Perdomo, Carlos. 2006. "Sobre la espacialidad de los procesos electorales urbanos y una comparación entre las técnicas de regresión OLS y SAM", *Estudios Demográficos y Urbanos*, 21 (1): 83-122.
- Ward, Michael y Kristian S. Gleditsch. 2008. *Spatial Regression Models*. London: Sage.
- Warf, Barney y Jonathan Leib. 2011. *Revitalizing Electoral Geography*. London: Ashgate.

Presentado para evaluación: 13 de octubre de 2014

Aceptado para publicación: 11 de febrero de 2015

JOSÉ M. TRUJILLO, Universidad de Granada

jmtrujillo@ugr.es

Doctorando en el Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada donde disfrutó de una ayuda a la formación predoctoral FPU (Ministerio de Educación) entre 2010 y 2014. Actualmente, también es profesor sustituto interino en el Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración con mención honorífica al mejor expediente de su promoción y Máster en Problemas Sociales: Dirección y Gestión de Programas Sociales, ambos títulos obtenidos por la Universidad de Granada. Ha realizado estancias de investigación en la Universidad Complutense de Madrid y en la Università degli Studi di Firenze (Italia). Su línea de investigación principal es el comportamiento político y electoral, tema sobre el que versa su trabajo de tesis doctoral centrado en Andalucía.

CARMEN ORTEGA, Universidad de Granada

cortega@ugr.es

Profesora titular en el Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada y directora del Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral de Andalucía (CADPEA) de la misma universidad. Ha realizado estancias de investigación en las universidades de Essex (Reino Unido), Delaware (USA) y de Malta; en el IFES (Washington, D. C.) y la cámara de diputados de Luxemburgo. Sus principales líneas de investigación son los sistemas electorales y la representación política y el comportamiento político y electoral en Andalucía, temas sobre los que ha publicado números trabajos en monográficos y revistas científicas.

JUAN MONTABES, Universidad de Granada

montabes@ugr.es

Catedrático de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada. Ha realizado estancias académicas y de investigación en las universidades de Florencia (Italia) Harvard (USA) y Rabat (Marruecos). En 1995, becado por la Fundación Fullbright, asistió a los Seminarios Internacionales de Salzburgo (Austria). Entre sus líneas de investigación destacan el estudio de las elecciones y el sistema de partidos políticos de Andalucía y los procesos políticos y sistemas electorales. En política comparada ha realizado diversas investigaciones y posee numerosas publicaciones sobre los procesos de transición y el papel de las elecciones de en el Magreb.

ANEXO

TABLA 5.
ESTADÍSTICOS DESCRIPTIVOS DE LAS VARIABLES UTILIZADAS

		N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típica
<i>Variable dependiente</i>						
Abstención diferencial		771	-7,40	20,35	5,37	3,62
<i>Variables estructurales</i>						
Tamaño del hábitat	-2.000 habitantes	312	65	1.999	899	526
	2.001-10.000 hab.	307	2.001	9.920	4.609	2.084
	10.001-50.000 hab.	123	10.134	42.560	20.063	8.334
	50.001-100.000 hab.	17	51.630	96.894	73.267	12.079
	+100.001 hab.	12	116.781	703.021	251.288	192.177
	<i>Total</i>		771	65	703.021	10.926
Articulación territorial	Rural-Interior	190	65	17.735	2.195	2.661
	Ciud. Medias-Interior	358	84	61.110	5.646	8.394
	Ciud. Medias-Litoral	92	232	138.662	14.441	24.546
	Áreas Met.-Interior	89	322	703.021	26.690	85.609
	Áreas Met.-Litoral	42	768	568.030	54.325	96.098
	<i>Total</i>		771	65	703.021	10.926
Diseminación		771	0,00	57,33	5,86	8,52
<i>Variables composicionales</i>						
Jóvenes (18-29 años)		771	4,50	21,54	15,18	2,20
Feminización		771	40,74	55,00	49,23	1,64
No nacidos en Andalucía		771	1,74	68,53	12,98	9,18
Desempleo		771	0,00	92,01	18,59	15,94
Población agraria subsidiada		771	0,00	15,21	3,74	3,21
Nivel de renta	-6.000 euros	205	1.400,64	5.997,58	4.849,11	923,51
	6.001-7.500 euros	221	6.004,23	7.496,50	6.711,14	450,90
	7.501-9.500 euros	184	7.503,04	9.495,52	8.358,40	537,49
	9.500-12.000 euros	103	9.509,90	11.927,96	10.508,80	715,15
	+12.000 euros	58	12.093,30	19.705,99	14.396,36	2.083,68
	<i>Total</i>		771	1.400,64	19.705,99	7.694,64
<i>Variable coyuntural</i>						
Diferencial de voto al PP		771	-10,70	30,27	5,13	3,04

Fuente: elaboración propia a partir del SIMA, el POTA, el Ministerio del Interior, la Junta de Andalucía y Analistas Económicos de Andalucía. Para las variables *tamaño del hábitat* y *articulación territorial*, los estadísticos se refieren al número de habitantes en cada categoría según el padrón de 2011. Para el *nivel de renta*, se muestra en cada valor de nuestro indicador categórico, los datos brutos medidos en euros. El resto de los estadísticos se refieren a los porcentajes según la explicación detallada en el artículo.